

Sergio Sáez Fuentes

Fast track ambiental

Mena advierte al Comité de Ministros de Kast: "a veces la velocidad puede jugar en contra"

El exministro traza el mapa de riesgos del gobierno, señala a Dominga como la mayor amenaza política y cuestiona iniciativas ya autorizadas que podrían revertirse en tribunales, puntualmente NX Uno de Peine.



Marcelo Mena fue ministro del Medio Ambiente en el segundo Gobierno de la Presidenta Michelle Bachelet.

El Comité de Ministros lleva cuatro sesiones y nueve proyectos aprobados bajo el sello de destrabar inversiones del gobierno de Kast. Pero el exministro del Medio Ambiente, Marcelo Mena Carrasco advierte que la velocidad tiene un precio: los permisos mal fundados son vulnerables en los tribunales y una buena intención puede transformarse en una trampa. Traza así un mapa de riesgos que incluye a Dominga, el proyecto que ha sobrevivido a todos los gobiernos y que podría volver a tensionar al Ejecutivo, y al NX Uno de Peine, cuya aprobación cuestionó abiertamente en redes sociales.

—¿Existe un riesgo en tener un fast track en el Comité de Ministros, una entidad política que define la suerte de los proyectos de inversión y que en la administración actual ha aprobado todas las iniciativas?

—El tema es que el permiso ambiental del Comité de Ministros tiene la última palabra. Y, por tanto, si tienes una decisión del Comité de Ministros que no está fundada, esto va a ser revertido. Ese es el tema.

—Acá el mensaje cero del presidente Kast fue destrabar proyectos, y ese mensaje fue político.

—Se puede dar una señal política, pero cuando la gente se olvide de esto, algunas de estas cosas van a estar vulnerables a ser revertidas.

—¿Y si hay riesgos, cómo se pueden quitar fricciones a la evaluación ambiental?

—El Comité de Ministros no debería existir. Si uno realmente quisiera velocidad de verdad, debería ser suma urgencia eliminarlo, porque, en fin y al cabo, lo que importa es lo que diga el informe consolidado de evaluación en etapa regional y lo que digan los informes técnicos de la etapa recursiva, y que sea el director del SEA el que resuelva. Y si hay un problema, ese problema se va al tribunal ambiental.

—¿Entonces por eso la nomenclatura "destrabar" es problemática?

—Sí, porque en la práctica inhibe el derecho a parecer e implica que todo lo que tenga que ver con alguna duda legítima de los actores sea visto como algo impropio.

—¿Cuándo la velocidad pierde eficiencia y se transforma en riesgo?

—Cuando los problemas ambientales se manifiestan y hay un permiso ambiental mal otorgado que signifique que la Superintendencia del Medio Ambiente, tenga que sancionar y revocar el permiso. Vamos al caso de Pascua-Lama: un permiso ambiental mal otorgado, inversiones millonarias y, al fin y al cabo, el hecho cierto es que hay un daño ambiental que termina en la revocación del permiso ambiental. A veces la velocidad puede jugar en contra.

Mena levanta el mapa de riesgos

El exministro del Medio Ambiente sostiene que el gobierno de Kast tiene una oportunidad, dado que los proyectos que

hoy buscan permisos se mueven en dos ejes: "inversiones de descarbonización, energías renovables, transmisión, cosas asociadas a la ampliación de producción de minería, de litio, de cobre, que tienen que ver con los minerales críticos".

—Hasta el momento el Comité de Ministros de Kast ha destrabado proyectos sin repercusión mediática. ¿Hay algo que sea complejo en el horizonte?

—Yo diría solamente Dominga.

—Entonces, con todo el loop de Dominga, ¿es posible que a la ministra Francisca Toledo le toque definir Dominga?

—Sin duda, y sería la peor noticia que podría tener el gobierno, porque tendría

que pronunciarse sobre un proyecto que tampoco le aportaría un punto de ventaja. Si llega a pasar eso, nuevamente entra a un loop judicial. El estado actual significaría que podría verlo el Comité de Ministros (...) Es bastante factible que el Comité de Ministros vea el tema dentro de un año y queden tres años de judicialización posterior, lo que haría muy improbable que este proyecto incluso sea construido.

—¿Si Kast aprueba Dominga sería un costo?

—Si Kast llegara a aprobar Dominga sería puro costo para él. Sería un costo sin efectos reales en la inversión.

—De los proyectos aprobados a la fecha, ¿cuál considera riesgosos? ¿Cree

que el proyecto NX Uno de Peine del Grupo Errázuriz, aprobado por el gobierno de Kast, podría llegar desestabilizado al Tribunal Ambiental? Le pregunto porque tuiteó cuestionando su aprobación.

—Sí, hay antecedentes que le dan buenos argumentos a la oposición al proyecto.

—¿Lo dice por las comunidades que reclamaron también?

—Tú puedes no encontrar reparo alguno propio como autoridad ambiental, pero el derecho y la obligación del titular de responder a lo que dice la consulta de la participación ciudadana no se puede obviar. Tú puedes declararte conforme internamente como ejecutivo, pero eso no significa que quien está participando en el proceso tenga que declararse conforme. Todo este trabajo pro inversión, que puede estar muy justificado, no puede caer en la ilegalidad de no responder a lo que está dentro de la participación ciudadana. De lo contrario, se hace una farsa la participación.

—Usted señaló que el proyecto fue rechazado en diversas ocasiones y distintos gobiernos de derecha e izquierda. ¿Por qué?

—Hay un informe del Sernageomin que sigue disconforme y, por tanto, es difícil justificar una aprobación a menos que haya algún tipo de condicionalidad entregada por el mismo Comité de Ministros, cosa que no sabemos porque las actas no están a la vista.

—Otro proyecto que ha sido cuestionado políticamente es Maratú. ¿Qué cree al respecto?

—El proyecto ha ido evolucionando. Ya se ha retraído del lugar donde originalmente se emplazaba y, por tanto, si bien el diseño original sí afectaba directamente el lugar de emplazamiento, eso se ha ido relativizando. La impresión es que las observaciones de los servicios son ya bastante menores, lo que hace más difícil que haya algún tipo de reclamación que pueda revertir la aprobación.

—O sea, ¿este proyecto se ha ido ajustando a las solicitudes de los stakeholders?

—Sí, porque los reparos son muy mínimos en general. Hay dos temas fundamentales: el impacto potencial en humedales por parte de la Subsecretaría de Medio Ambiente, y el Ministerio de Salud habla de posible exposición a contaminantes de la población, pero en realidad es algo que le ocurre a la población entera que vive en esa zona: la contaminación con metales pesados. En el fondo, no es algo tan persistente. Ha habido mejoras en el proyecto.

—Hasta el momento, los proyectos no han tenido mucha oposición. No ha sido como en otros años, con Punta Alcalde, el mismo Dominga, donde los ministros tenían que salir escondidos escapando de los tomates.

—Exactamente. Ese escenario no quisieramos que se vea nunca de nuevo, y al final no ha estado.